

ENTENDE BIEN LO QUE OS VENGO A DARTE, PORQUE AHÍ ESTÁ LA LUZ, PORQUE AHÍ ESTÁ LA VIDA DENTRO DE TU SER.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacrística/](http://www.facebook.com/ensenanzacrística/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 16 de julio de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

**ENTENDE BIEN LO QUE OS VENGO A DARTE, PORQUE AHÍ ESTÁ LA LUZ, PORQUE AHÍ ESTÁ LA VIDA DENTRO DE TU SER, PORQUE AHÍ EN TU SER ESTÁN LAS DEUDAS, LA OSCURIDAD, PERO TAMBIÉN ESTÁ LA VIDA, ESTÁ LA LUZ, ESTÁ LA ETERNIDAD; AHÍ MISMO ESTÁ MI PADRE EN VOSOTROS.**

[19950716] Amados hijos de mi Padre, bienaventurados sean hijos de Dios mi Padre, en estos tiempos y en estos momentos y sobre todos los tiempos. Amados míos, seguid adelante en vuestro camino, en vuestra búsqueda de alcanzar la vida eterna, porque es tiempo de una regeneración de vosotros mismos, porque es tiempo de lanzarse en busca de la meta, de la meta sagrada, divina, eterna que os te espera.

Vengo a fortalecer tu alma que radica dentro de tu corazón, vengo a fortalecer tu espíritu, porque vosotros eres el soplo de vida emanado de mi Padre; vengo Yo a convivir contigo como vuestro Hermano Mayor, porque vengo a buscarte, porque he venido a dirigir tu senda, porque he venido a controlar tu mente, tu conciencia, he venido a convivir contigo como siempre, mis bien amados. Pero es necesario que vosotros también tratéis de convivir conmigo para formar una cadena armónica, para formar el circuito de amor, para así mismo llevarte a Dios mi Padre, a mi Padre eterno que es de vosotros también.

**Amados míos, Yo vengo a reanimar, vengo a alegrar a tu corazón y darte vida, vengo a hacerte vivir en la opulencia de mi Padre, en esa riqueza santa, eterna que es para tu espíritu, vengo a unirme con Él, porque a eso he venido a llevarte, a levantarte y a solidificar tu vida con Él. Pero os Yo te digo, asimíllalo ahí en el fondo de tu SER y créelo ahí en tu interno, acéptalo, ámalo, vuelve a Él, reconócelo y tendrás parte con Él y así mismo te sentirás unido a Él. Porque hoy, Yo te digo, mis bien amados, que te habéis sentido lejos de su presencia. Más te digo, que Él siempre es contigo, porque es la divina emanación, porque Él es el dador de la vida, porque Él es vuestro creador, mío y de vosotros y de todas las cosas que vosotros podéis contemplar y sobre todo. Unificate, pues, unificate con todo y deja a todo que se unifique contigo en amor, en entrega a nuestro Dios Padre, en conquista a Él.**

Amados míos, ven, pues, te digo, ven a mi Padre, vuelve a tu Creador, vuelve para que extermines a la muerte que te separa de la vida eterna, del paraíso sagrado que te espera. Ven a Dios mi Padre y entrégate con toda vuestra fuerza, con toda vuestra alma, con todo vuestro espíritu. Y de cierto te digo, que no morirás, pero sé dócil ante mi Padre y mi Padre es la ley, mi Padre es la justicia, mi Padre es la vida, mi Padre es la misericordia, mi Padre es el Creador. Sé obediente ante todo, ante la verdad, ante la justicia, porque todo es mi Padre, porque la ley es mi Padre, pues las leyes es mi Padre, sé sumiso ante ellas y has como ellas te dicen y entonces no morirás. Porque de cierto te digo, que la desobediencia, que el pecado y todo lo demás que es incertidumbre es la muerte, es lo que te separa de la eternidad, es lo que te separa del paraíso santo. Porque cuántas veces te he dicho que os vengo a hablarte de esa muerte del espíritu, porque ya la de vuestro cuerpo tiempo tenéis que la

conoces, porque ya la habéis pasado tantas veces que ya vosotros la conoces. Pero aquella muerte no la habéis alcanzado a descubrir y que, de cierto te digo, que ya está ocasionando la mortandad, que ya te está causando daño a través de vuestra existencia, que ya os te ha debilitado, que habéis caído dentro de ella.

A eso vengo a hacértela mirar dentro de tu alma para que la conozcáis y ya podáis vencerla transformando tu vida en las leyes de mi Padre. A eso vengo a ti, a eso he venido siempre, pero no me habéis entendido, pero hoy que habéis alcanzado un entendimiento mayor, Yo os te doy y te enseño la verdad y la vida, la eternidad. Porque vengo a enseñarte el microbio que taladra, no la carne, no tus huesos; sino tu alma, tu mente y tu vida. De esta manera vengo a unirme contigo para rescatarte de ese vacío, de ese abismo donde vosotros en vuestra desesperanza queréis ahí arrojarte a él y a eso he venido a detenerte, a levantarte y a llevarte a la mansión de mi Padre, a llevarte al paraíso santo del cual tanto te he hablado. Pero no lo habéis comprendido, mi pueblo amado.

Por eso vengo a ti, sigo contigo porque os no tengo reposo, porque todavía no he concluido, ni ha concluido mi Padre y todavía tengo trabajo. Y vosotros eres el campo y vengo a sembrar, pero antes vengo a barrer, a limpiar tu campo, vengo a arrancar la cizaña, vengo a arrancar los plantíos, las malezas que han crecido, que son estéril y que tienen espinos. A eso vengo a ti, a quitar la mala hierba y a sembrar, porque Yo Soy el sembrador trayendo esta semilla y depositándola ahí, como vosotros en el campo, en tu tierra, ahí vengo Yo a vuestro corazón, a vuestra conciencia, a vuestra mente a sembrar esta semilla santa que santificará el campo que eres vosotros mismo. Porque la semilla que Yo traigo es el amor y traigo todas las diferentes especies de semillas para ti, para sembrarla y fértil son que germinarán y darán su fruto en su tiempo. Pero una de las semillas, en verdad todas tienen su valor, pero de cierto te digo que siempre se comienza por una.

**Pues de cierto te digo, que vengo a sembrar el amor en tu corazón, vengo a hacer crecer el amor hasta que os se convierta en el árbol frondoso, fértil y dé sus propios frutos. Vengo a sembrar la paz, porque esta es otra semilla a semejanza del naranjo y del maíz en tu tierra. Pues así vengo Yo a sembrar la paz, esa semilla que os hace falta en tu campo para que os florezca y fructifique y dé sus frutos. Así también vengo a sembrar el perdón en tu corazón, porque ahí es donde está vacío ese campo, a eso vengo a sembrar esa semilla del perdón. También vengo a sembrar la obediencia, hacerte sumiso con el Padre, vengo a sembrar la verdad, la justicia y estas son las semillas, estas son las diferentes semillas que tanto necesitáis vosotros campos vivos, campos que podéis hablarme. Estas son las semillas, campos que me escucháis, porque eres un campo, pero que tiene vida, que tiene oídos para oír, para sentir mis pasos del sembrador, estas son las semillas que vengo a repartirlas a vosotros campos divinos de mi Padre.**

Porque os te digo, que eres un campo pero vivo, que tiene vida, que tiene oídos para oír, que tiene ojos para ver y que tiene fuerzas para recibir la semilla y hacerla germinar. Vosotros eres el campo oyente, eres el campo divino y a eso vengo, a eso vengo a vosotros a que ahí me asimiléis dentro de ti y puedas sentir las caricias de mi alma, mis pasos en tu alma y puedas escuchar mi voz. A eso vengo a ti, porque de cierto te digo, que eres vosotros el confuso, que eres vosotros el que habéis formado la debilidad, las barreras, la distancia; eres vosotros quien te habéis hecho y habéis edificado la distancia, la barrera, la desigualdad. Eres vosotros los perturbados en tu vida y a eso vengo a levantarte, a eso vengo a sacarte de esas penumbras, de esa oscuridad, que vosotros habéis confundido esta oscuridad con la oscuridad de la noche. Más te digo, que esa no es oscuridad, porque la oscuridad mayor no radica por fuera de ti, no radica en el espacio, sino radica en tu propio SER. Porque la oscuridad de la cual os Yo te digo es toda ignorancia; cuando vosotros ignoráis algo en tu vida, es oscuridad en tu alma; cuando vosotros estáis dentro de la incertidumbre, es oscuridad en tu alma, no es oscuridad en tu tierra.

**Entended bien lo que os vengo a darte, porque ahí está la luz, porque ahí está la vida dentro de tu SER, porque ahí en tu SER están las deudas, la oscuridad, pero también está la vida, está la luz, está la eternidad; ahí mismo está mi Padre en vosotros. Pero en verdad te digo, mi pueblo amado, que muchas veces os te he hablado de dos caminos, pero que solo uno ha venido contigo, Dios y vosotros, mi Padre y vosotros, vosotros y mi Padre, ese es solo el camino, la verdad y la vida. Pero**

**vosotros construiste ese otro camino y se han formado dos, pero uno es mortal y el otro es inmortal, mi Padre y tú, tú y mi Padre es el camino. Más el otro camino del cual siempre os te digo que es mortal, siempre será el desamor, siempre será la venganza, siempre será el odio, siempre será la envidia, la codicia, los celos. Ese es el otro camino del cual siempre os te he hablado y lo has vuelto ancho que te habéis paseado tanto y habéis dejado el estrecho, el camino recto, porque el camino recto del cual Yo os te digo es el amor y la paz, es la obediencia, la justicia; ese es el camino recto del cual Yo os te digo y habitan en tu SER, habitan en el fondo de tu alma por dentro de ti.**

Si vosotros me dejares entrar, si vosotros quisierdes volver al camino recto, si vosotros quisierdes empezar a caminar, comienza, pero os no te tardes, mis bien amados, todavía hay un lugar para ti, pero no te tardes en entrar a ese lugar, comienza y el comienzo es el arrepentimiento, pues arrepiéntete. Si hoy habéis mentido, no lo volváis a hacer y esto será el arrepentimiento formal y divino. Porque el arrepentimiento de palabras, el de labios, es como la hoja seca que se desprende del árbol y que los vientos la llevan a todos lados.

Comienza, mis bien amados, debéis vencer a la mentira, debéis vencer al odio, arrancarlo de tu SER, porque estas son las cizañas, son las malezas espinosas de las cuales vengo Yo a decirte, arranca la envidia, investigala esa planta cuál es su procedencia, así investiga cuál es su procedencia de esas plantas, de dónde vienen, a dónde van. ¿O acaso, acaso vosotros en tu tierra no cortáis la zarza y es echada al fuego? ¿No la arrancáis vosotros para que no vuelva a nacer? Hazlo también, arranca de tu campo, de tu mente esas cizañas, la mentira, la envidia, la vanidad, los celos, el odio, la ambición. Pero antes de echarlas al fuego, antes que se quemen investigalas para que puedas conocer su procedencia y ser conscientes de ellas, para que ellas ya no vuelvan a nacer en tu campo. Arranca, pues, de raíz la injusticia y quita las barreras que habéis formado, quita las cercas que habéis cercado para que os no cruce tu hermano, apártalas de ti y serás libre para siempre. Pero todo esto que os te digo vive siempre en tu corazón y es ahí de donde vas arrancar al desamor con raíces y es ahí donde vas a sembrar la semilla que Yo te entrego, el amor, Yo te entrego esta semilla.

Vengo a donarte todas las semillas divinas, siémbrales y déjales que crezcan, déjales que florezcan como dejás florecer tus siembras. ¿O acaso las arrancas antes de dar su fruto? Yo te digo que no, mi pueblito amado, porque antes de volverla arrancar la dejáis que den su fruto. Pero estas semillas que Yo te digo y este plantío, no habrás ya de arrancarlas jamás como lo haces en tu tierra, sino que estas no son como las plantas de tu tierra que tenéis que arrancarlas otra vez y volverla a sembrar de nuevo para que den su fruto, no. Estas semillas que Yo te traigo para que las siembres en vosotros, éstas se le come la semilla porque son eternas, porque no es necesario arrancarlas y echarlas al fuego, no. Sino que son plantíos infinitos, eternos, que solo la semilla es cosechada y vuelve a dar otra y otra y más, y es eterna su ciega, la cosecha es eterna y nunca dejan de dar su fruto. ¿Ves que son diferentes?

**El que tenga oídos para oír, oiga; ojos para ver, vea; y el que tenga mente para entender, entienda lo que Yo os te digo, qué Soy para ti, qué Soy para vosotros y para todas las cosas. Porque todo recibe de Mí, porque todo es en Mí y Yo Soy en todo y a todos les traigo y a cada cosa os traigo la vida, según la existencia de cada cosa, de cada uno de vosotros y de lo que vive contigo. Gozo traigo para ti, porque Yo mismo Soy el gozo, de verdad te traigo porque Yo mismo Soy la verdad y me extiende en vosotros y sobre todas las cosas, porque todo me escucha, porque todo me recibe, porque no hay nada donde Yo no pueda entrar, porque no hay nada donde Yo no pueda estar prendido como una luz, prendida como la estrella. Porque todo tiene oídos para oír, sentido para sentir, y a todo vengo y en todo estoy, porque Yo la vida emanando en ti, en tu cuerpo y en cada cosa que ves y en cada cosa que no miras Yo Soy.**

MI pueblito amado, únete vosotros también a todo y todo se unirá a vosotros y podrás dialogar con todo como Yo lo hago en vosotros y sobre todas las cosas. Déjalas que se acerquen a ti amorosamente, deja que todas las cosas también te den su amor, porque ellas también aman como vosotros, pero no le formes, ni te hagas lejos, porque esa es la lejanía que no te deja convivir con ellas, aún ni conmigo mismo habéis podido convivir por esa lejanía que habéis formado en tu vida. Porque de cierto te digo, que la distancia la habéis puesto vosotros entretenido. Eres vosotros quien

no me habéis sentido por tus creencias vanas, por vuestras creencias incrédulas, pero Yo, Yo siempre te he sentido y te siento y te sentiré para siempre. Eres vosotros quien no me habéis recibido, pero Yo siempre te recibo. Eres vosotros quien no te habéis unido a Mí, pero Yo estoy unido a ti. Eres vosotros quien no te has hermanado conmigo, pero Yo siempre Soy tu hermano. Eres vosotros quien no me habéis acariciado, quien no me habéis tocado, pero Yo siempre te acaricio y os te toco. Eres vosotros, eres vosotros la lejanía, pero Yo siempre me acerco a ti. Eres vosotros las puertas cerradas, pero Yo siempre Soy las puertas abiertas y Soy la llave y vengo a abrirlas de par en par.

**Todo lo adverso eres vosotros, porque Yo Soy siempre la realidad, la vida. Eres vosotros la oscuridad, pero Yo Soy siempre la luz y he venido a ti. Eres vosotros el muerto, pero Yo Soy la vida y he venido a vivificarte, a volverte la vida, a hacerte consciente, a prender el pábilo para que podáis dar luz y ser consciente de la verdad. Vosotros eres lo adverso a la realidad, pero a eso he venido, porque Yo Soy la realidad. Vosotros siempre habéis sido la mentira, el lado opuesto, pero Yo Soy el lado positivo y vengo hacerte como Yo. Vosotros habéis formado la distancia con mi Padre, pero mi Padre siempre es la distancia, mi Padre siempre es contigo y sobre todas las cosas. Vosotros te habéis creído incrédulo y te habéis hecho vano que mi Padre es lejos de ti, y Yo te digo que no, que mi Padre siempre ha permanecido a tu lado, porque Él es la vida, porque Él es la misericordia y porque es el hacedor tuyo. Y Yo te digo que si Él fuera como vosotros lo creéis que está lejos de ti, vosotros ya no estuvierais en existencia.**

Entended bien esto que os vengo a darte, porque es necesario darte la luz, y mi palabra es la luz, mi enseñanza es la luz, la sabiduría es la luz que Yo te doy y el apartarte de la oscuridad es la verdad disolviendo la ignorancia; entended bien lo que Yo vengo a darte. Pues entonces vengo a abrir las puertas del paraíso en tu interno corazón, te he dado el principio y te he enseñado el futuro donde habrás de radicar si comienzas ya. Pueblito mío, deja, pues, que Yo os te acaricie, déjame, pues, convivir contigo y acéptame como un hermano, porque en verdad Soy tu hermano, acéptame. Solamente comprende que Soy tu Hermano Mayor y que Soy el que vengo a arrullarte y a enseñarte la vida, pero llévame y acéptame en tu corazón como tu hermano, porque Soy tu hermano y he venido a levantarte, he venido a sacarte de allí de la vanidad y de todo lo que allí te mantiene empañado, vengo a quitar el velo oscuro que te nubla, que no te hace contemplar la claridad, la luz. Pero a ello he venido, pero no creáis vosotros que solo hoy, no, si vine en aquéllos tiempos y no me entendisteis, si vine a mediados del tiempo y tampoco me entendisteis y vengo hoy y apenas me empezáis a entender. Pero es el principio de la vida, pero ha llegado el momento de abrir el entendimiento de tu alma y de llevarte a la hermandad sagrada, a la hermandad eterna de la vida.

Porque mi pueblo, porque esta mi bendita humanidad se han quedado congelado, se han quedado rezagados, se han quedado estancados en unas creencias, en creencias funestas, porque no han creído que Yo siempre he velado por vosotros, que Yo siempre he permanecido a vuestro lado, sino habéis creído que Yo me he alejado de vosotros y me esperan y ese es un error. Yo te digo que sí y Yo te digo que no creáis como ellos, no me alejes como ellos me han alejado, no me hagas invalido como ellos me han creído, porque ellos han creído que Yo estoy allí sentado solamente a la diestra de mi Padre, porque están creyendo que les estoy mirando que se hundan y no hago nada por vosotros, no creas eso, mi pueblito amado, no creáis así, porque en verdad no Soy así.

**Acuérdate que Yo Soy misericordioso, acuérdate que he venido a levantarte, acuérdate que Yo Soy el enviado, acuérdate que Yo Soy el guerrero dispuesto a pelear por ti en la vida, acuérdate que he venido a trabajar, acuérdate de esto y entonces me conocerás como Yo Soy en tu mundo de tu alma y en este mundo tierra donde estáis. Pero así, esta es la creencia que mis hermanos tienen en su corazón y forman otra creencia que me esperan, que Yo vendré, cuando ya estoy y me esperan cuando Yo ya estoy, cuando siempre he estado, he permanecido y me esperan cuando Yo ya me voy. ¡Ay, mi pueblito mío! Escúchame y entiéndeme, deja que Yo abra los sentidos de tu alma, de tu espíritu, déjame que Yo te explique de mi propia vida y déjame decirte que Yo siempre he sido y seré, déjame decirte que cuando tú me esperas Yo ya estoy, y cuando dieces que vendré, es cuando Yo ya me voy. Más te digo que no sé de mi partida, que todavía mi Padre no me ha llamado, pero no te tardes porque ya siento mi partida. Y os digo esto, porque os sé que la era ya está llegando al**

**tiempo que mi Padre os fijó, pero nadie sabe, de tu tierra nadie sabe, ni aun Yo mismo, el día, el momento que mi Padre me llame a su lado y me diga ven. Porque hasta aquí he fijado el tiempo de esta existencia, porque otra me espera, porque otra existencia debe ser. Pero levanta a los que sobrellevaron la ley, el entendimiento, para que éstos sean los primeros en tomar parte de esta nueva creación de mi vida.**

Esto todavía no lo he acuchado, pero lo presiento por el tiempo que ya ha pasado. Por eso, mi pueblito amado, no te tardes, no te tardes vosotros en pensar en la resurrección y la vida que debe brotar en tu corazón, en tu vida misma. Yo te entrego el principio y también parte del futuro te enseño. Si vosotros realizares el principio, el futuro sería la eternidad, la belleza y mi Padre mismo. Benditos sean, mi pueblito amado, benditos sean todos y todas las cosas. “Porque todo es tuyo Padre mío Yo te lo dejo y lo encomiendo a tu vida y lo acomodo todo en tu lugar, así deseo que mis hermanos lo hagan como Yo lo hago para que sean eternos como Yo, para que sean paraíso como Yo, para que sean el reino como Yo”. Benditos sean, amados míos, Yo te entrego todo lo divino, Yo te entrego todo lo sublime y Yo te dejo hermanado con todo y conmigo. Ahora sostente dentro de esa hermandad, sostente dentro de esa vida para que así sea siempre y para siempre.

Desde este templo donde Yo me encuentro, que es este SER donde Yo Soy, que es esta mente donde Yo Soy, Yo os les bendigo a todos y sobre todas las cosas. Bendigo todas las naciones donde Yo Soy también allí, porque Soy aquí y Soy allí, porque Yo Soy como el relámpago viéndome aquí y viéndome allá vosotros. Pero desde aquí Yo los bendigo, bendigo este universo y todo lo que encierra este universo, que eres vosotros, amados míos, y todas las cosas que hay dentro y todo lo que hay Yo lo bendigo porque son mis hermanos, porque son crianzas de mi Padre y porque Yo Soy su cuidador, porque Yo Soy el obrero de mi Padre cultivando todos sus bienes y esos bienes eres vosotros. Pero tú también serás como Yo y regarás las otras cosas que necesitan riego, fertilización y vida. Pero no te quedes, sé en todas las cosas.

Bendito el que me ha tocado, bendito el que me ha pedido porque os he aclarado su alma, su mente, bendito el que se ha apegado a Mí, porque éste verá todas las cosas como ya las está viendo, sentirá todas las cosas como ya las está sintiendo, amará todas las cosas como ya las está amando en este momento y verá todas las cosas como ya las está mirando en su interior y se unirá con todos como ya se ha unido en este momento y todos le hablarán como en este momento le están hablando. Bienaventurado aquel porque este conocerá a mi Padre, a mi Creador, al mismo que es el tuyo y de todo lo que ves de todo el universo.

Benditos amados míos, el que ha venido a sanar y ciertamente vengo a sanar tu alma, vengo a sanar tu espíritu porque él es el enfermo, tu cuerpo no es el que sufre, no, tú le das al cuerpo lo que traes, porque tú eres la vida del cuerpo, hoy le habéis dado sufrir, hoy le habéis dado desmayo porque eso eres vosotros, porque eso es lo que habéis arrastrado en todo tu tiempo. Cuando entiendas esto que Yo te doy, que Yo te digo, de cierto te digo, que serás tu propio doctor, tú serás la misma medicina, tú serás la pureza y purificarás todo lo que esté contigo y Yo te digo que todo está contigo, pues todo purificarás.

Esta es la armonía que Yo Soy contigo, así vengo a hermanarme contigo y a hermanarte contigo vengo, así he venido a convivir contigo y te he hecho convivir conmigo, porque muchos no vinisteis con ese afán de este convivio, porque muchos solamente habéis venido por un dolor, pero Yo también bendigo ese dolor, porque te ha traído, porque vosotros ya le entregarás al dolor la sanidad. La claridad vengo a derramar, la luz florece contigo como las plantas en la tierra florecen cuando llueve y sienten el fértil de las aguas, así vengo Yo contigo.

**Bienaventurado vosotros, aquél que no desea que Yo deje de hablar sabiendo que Yo Soy la palabra, que Yo Soy la verdad y que Yo Soy el reino y el mundo y que Yo Soy la redención y que Yo Soy la resurrección y la vida de ti y de todas las cosas. Bienaventurado aquél que desea que Yo permanezca a su lado, que Yo viva con él siempre, bienaventurados pues vosotros, bien amados. Bienaventurado el que siente que lo he mirado, porque lo he mirado, bienaventurado el que ha sentido que Yo he estado a su lado, porque en verdad he estado. Bienaventurado el que me contempla en luz, bienaventurado el que me siente en luz, porque Yo Soy esa luz que siente.**

ENTENDED BIEN LO QUE OS VENGO A DARTE, PORQUE AHÍ ESTÁ LA LUZ, PORQUE AHÍ ESTÁ LA VIDA DENTRO DE TU SER.

Ve en paz, amados míos, ve en paz, ve allí donde vas y muestra dónde habéis estado, di con quien habéis convivido hoy y siempre y derrama de lo que habéis convivido conmigo, verdad, justicia, amor, paz, bondad, humildad. Porque eso es el convivio que Yo he hecho contigo y que Yo he dado para ti, y eso es lo que habéis recibido de Mí, porque esto es lo que Yo te doy, te entrego. Porque esto que Yo te doy, es la llave con que abrirás las puertas del universo y de cada cosa que vive en él y podrás entrar donde vosotros lo deseéis, entrar y salir y podrás disfrutar de la vida, de cada cosa que vive, de cada mundo, de cada plano, de cada existencia que mi Padre tiene y éstas te hermanarán.

Esto os lo prometo para ti, no tan solo para ti, sino para todo aquél que lo desee, para toda mi amada humanidad, para todos los hijos de mi Padre. ¿Y quién no es su hijo? ¿Quién no ha venido del Creador? Pues todos, pues para todos lo deseo. Ve en paz, a amados míos, y así como Yo me uno a ti, únete con tu hermano y así como tu hermano se une, dile que se una con todo y así como con todo, sobre todas las cosas y disfruten de la vida, pero de la vida santa, de la vida sagrada. Hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.